

La sinestesia: ¿ventaja u obstáculo para la producción artística?¹

Palabras clave: Sinestesia, sentidos, percepción, producción artística.

La sinestesia, como un tipo de percepción especial, es vista por algunos como un impedimento o dificultad para que las personas que la tienen puedan producir arte. Sin embargo, en realidad este fenómeno puede representar una ventaja para aquellos artistas que la poseen. A pesar de la “alteración” a los sentidos y a la percepción causada por la sinestesia, esta no se considera una enfermedad ni un trastorno, sino como una forma distinta, e incluso más completa, de experimentar las sensaciones.

Antes que nada, conviene aclarar qué es la sinestesia. Los investigadores Ramachandran y Hubbard (2003) suponen que los distintos tipos de sinestesia se deben a interconexiones entre distintas estructuras del cerebro, cuyo funcionamiento se centra en el procesamiento de los sentidos. Es decir, debido a atípicos factores genéticos, el cerebro de una persona puede estar organizado de forma que las partes encargadas de interpretar, por ejemplo, el sabor y los colores, estén conectadas, permitiendo que se envíe información entre ellas. Como resultado, se provoca que ambas sensaciones se junten, y den paso a una manera diferente de experimentar los elementos del mundo externo basado en esta situación.

Dicho lo anterior, se puede afirmar que la sinestesia no es un fenómeno tan alejado tanto de nuestra realidad como del arte. Son comunes en la literatura las metáforas cinestésicas, tales como una mirada fría o una noticia amarga, y en nuestro día a día igualmente se habla de “colores cálidos” o “sonidos dulces” (Cosacov, 2014). Teniendo esto en cuenta, se puede considerar que una persona capaz de percibir el mundo de una manera distinta, de modo que no solamente asocie el color con temperatura, sino también las figuras con sabores y los sonidos con texturas, contaría con más elementos para realizar descripciones literarias, o para crear una melodía considerando los sonidos, así como la forma en que estos se sienten, en un sentido literal.

Con respecto a las metáforas, uno de los elementos más característicos del arte, Ramachandran y Hubbard (2003) opinan que los cinestésicos poseen una ventaja para la creación y el empleo de estas, ya que relacionan conceptos que no

¹ Documento elaborado en el curso Competencias Idiomáticas Básicas a cargo de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de la Sabana, Chía-Cundinamarca, Colombia.

suelen tener una conexión en una situación “normal”. Es un rasgo que puede estar causado por la mutación que origina la sinestesia, dependiendo de en qué grado y el lugar donde esta se exprese. Por otra parte, los autores afirman que este fenómeno se presenta siete veces más en personas con capacidades creativas, lo que podría explicar la creatividad de poetas, pintores y novelistas.

No obstante, aun si dicha mutación en una persona cinestésica no generara esa predisposición a crear metáforas, esta todavía tiene una ventaja para dicho elemento literario, puesto que la forma en la que percibe el mundo relaciona distintos conceptos de manera “natural”. En otras palabras, la sinestesia causa que las personas que la poseen, ya sea que estén interesadas en las artes o no, siempre sean testigos de una conexión entre elementos que las demás personas, y en algunos casos otros cinestésicos, no pueden distinguir.

Otro punto importante son los ejemplos de distintos artistas que poseen sinestesia y esta no les causa dificultad para la creación o expresión de su creatividad. Uno de los más reconocidos es el pintor Vincent Van Gogh. Se dice que Van Gogh tenía cromestesia, es decir, asociaba sonidos con colores. Si bien esto no es claro para todas las personas al observar sus obras, según Sabater (2017) la Asociación Americana de Sinestesia demostró la presencia de “fotismos” en sus pinturas, dichos fotismos son comunes en las personas con cromestesia. Esto demuestra, y teniendo en cuenta el reconocimiento del paisajista mencionado, que el fenómeno de la sinestesia no es un obstáculo, sino en algunos casos puede ser una ventaja para la producción artística.

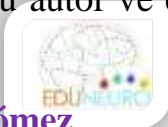
Es cierto que algunas personas opinan que la sinestesia en realidad no existe, sino que creen que es una “ilusión” o recuerdos que tiene la persona y son confundidos por percepciones, con lo que se podría objetar que la “sinestesia” es una dificultad a la producción del arte, ya que no es un fenómeno real. Sin embargo, Ramachandran y Hubbard (2003) confirmaron por medio de distintos experimentos que la sinestesia es un fenómeno cognitivo real. Esto lo comprobaron a través de distintas tareas que son difíciles para una persona con percepción normal, pero al probarlas con personas cinestésicas, la combinación de dos o más sensaciones les permitió resolver las tareas de manera mucho más fácil y eficiente.

Volviendo al tema que nos ocupa, las sensaciones no pueden ser consideradas objetivas, debido a que estas dependen de la forma en la que cada individuo asimila las características de los objetos y su entorno. Teniendo en

cuenta lo anterior, se puede decir que las sinestesias también se desarrollan en el marco subjetivo (Redondo, 1991). A partir de esta afirmación se puede inferir que no solo la sinestesia, sino incluso la percepción normal ocurren en el marco de lo subjetivo. Basado en esto, se puede afirmar que la percepción normal no tendría una ventaja sobre la sinestesia para producir arte, pues ninguna puede ser considerada objetivamente “correcta”.

Para concluir, es claro que la sinestesia representa una ventaja para producir arte para aquellos artistas que la poseen, debido a que este fenómeno les permite tener una vista o una percepción más amplia de los elementos utilizados comúnmente en el arte, ya sea a través de metáforas, colores, o sonidos. Además, esto se puede comprobar con los creadores famosos que poseen esta “alteración” a los sentidos, tales como el mencionado Van Gogh, o artistas más recientes como Stevie Wonder, Lorde, entre otros.

Con esto no quiero decir que las personas que no tienen sinestesia no puedan crear arte tan “bueno” o innovador como el de los cinestésicos, sino que las diferencias que puedan existir en la percepción, y que de manera semejante causan diferencias en la producción artística, son lo que permite que exista una amplia variedad en música, pintura, y escritura. De forma que cada obra es una representación de cómo su autor ve el mundo, permitiéndonos apreciar las cosas desde otro punto de vista.



Ana Sofía Bohórquez Gómez

Facultad de Psicología
anabohgo@unisabana.edu.co

Referencias

- Cosacov, E. (2014). La exploración del psiquismo por medio del acto perceptivo. En Cosacov, E. (2014) Introducción a la psicología (Séptima). Córdoba: Editorial Brujas.
- Ramachandran, V. S., & Hubbard, E. M. (2003). Oír colores, saborear formas. *Scientific American Mexico*, 2(13), 58–65. <https://bit.ly/3CleJ96>
- Redondo, R. (1991). Un extraño fenómeno perceptivo: la sinestesia. *RIEV. Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 36, 11-21. <https://bit.ly/3tucX8u>
- Sabater, V. (2017) Vincent Van Gogh y el poder de la sinestesia en el arte. *La mente es maravillosa*. <https://bit.ly/3ATl1CB>